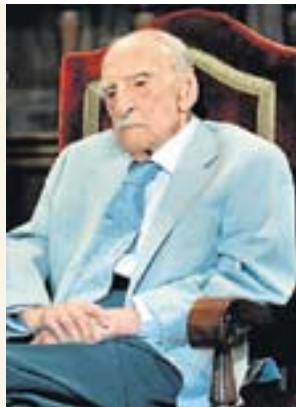


Culturas

Letras. La Universidad de Granada recupera un ensayo de Ayala

La Editorial Universidad de Granada, en colaboración con la Fundación Francisco Ayala, ha publicado 'La noche de Montiel', un texto que se había extraviado desde que fuera editado en la 'Revista de las Indias', de Bogotá,

en agosto de 1940. Es un ensayo que toma como pretexto la aparición de una biografía novelada del mercenario gascón Bertrand du Guesclin, enviado a España para apoyar al infante de Aragón, Enrique de Trastámara,



Música. Todo Fugazi, a partir de una libra en internet

A partir de este jueves, buena parte de los conciertos del grupo de hardcore norteamericano Fugazi realizados entre 1987 y 2022 estarán a disposición de los internautas a precios que oscilan entre una y cien libras



Taquilla. 'El Gato con Botas' triunfa en España

El filme de animación, 'El Gato con Botas', dirigido por Chris Miller, encabezó la taquilla española el pasado fin de semana con 3.990.000 euros de recaudación. Antonio Banderas pone voz a su protagonista.

«'Tuitear' está en cuarentena»

La primera revisión del 'Diccionario del Español Actual' incluye la gran influencia de internet en el lenguaje, pero con reservas



Gabino Ramos, Manuel Seco y Olimpia Andrés, ayer, en Madrid. GABRIEL PECOT

PEIO H. RIAÑO
MADRID

Es conveniente orear las páginas del *Diccionario del Español Actual* (DEA) cada década, porque el lenguaje (además de ser lo único con lo que no se podrán quedar) es el único territorio de todos, el valor que crece cada día, al margen de las agencias de rating. Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos han dedicado su vida a cazar las palabras que

se cuelan por la actualidad: las inesperadas, pero también las emigrantes, las que cambian de identidad y las olvidadas. Si ya en 1999 su aparición supuso un hito en la normalización del uso del lenguaje cotidiano, esta primera revisión de aquel ejercicio de atención se hacía imprescindible.

Para empezar, internet ha revuelto la marea del castellano, "y se ha convertido en una de las vías de entrada de los an-

glicismos", dice Seco. "La primera edición había quedado muy anticuada porque cuando la cerramos no entró nada del desarrollo de las telecomunicaciones", añade Ramos. "¿Dónde vas hoy sin saber lo que es un USB?", dice Olimpia Andrés con sorna. "Es que tienes que cambiar el chip", bromea Seco. "Y en pocos años todo caerá en desuso, porque todo lo tendremos en la nube", Olimpia de nuevo, para explicar el obsesi-

vo trabajo del lexicógrafo. Ellos hablan de un "vicio sano".

Las palabras se escapan de sus ámbitos y de sus hábitos, desbordan los lugares para las que fueron creadas, y calan en el lenguaje popular. Ellos las encuentran, las persiguen, las clasifican, las buscan en los periódicos, en revistas y en la literatura, y documentan su existencia. Para demostrar que existen, que no es una impresión pasajera. Y la anotan, por ejemplo, "dominatrix": "En el sadomasoquismo: ama o domina". Y el titular encontrado en un periódico, que confirma la regularización de su uso: "Con aires de dominatrix colorada y un guante negro a lo Gilda, Alaska apareció ante su heterogénea parroquia".

Con la oreja y el lápiz

Han ampliado su diccionario, publicado por Aguilar, hasta las 4.600 páginas, con 8.000 artículos y 57.000 acepciones nuevas. "Esto no tiene límite, la lengua cambia constantemente. Dentro de diez años habrá que hacer una tercera edición, que ya estamos preparando", advierte Seco (Madrid, 1928). "Desde que cerramos en verano esta edición, llevo ya 50 o 60 artículos nuevos para la siguiente, porque en cualquier momento algo te llama la atención. El lexicógrafo es alguien con la oreja puesta y el lápiz en la mano", declara Olimpia.

Hoy, para navegar, ya no hace falta tener una embarcación, y eso hay que registrarlo. Estos tres autores trabajan entre cuatro paredes, pero salen de vez en cuando para ver si pescan algo nuevo. "Nosotros somos

«Registramos todo lo que se usa comprobando que se usa», dice Seco

El diccionario se centra en el español de España del último medio siglo

un observatorio, procuramos no perdernos nada", dice Manuel Seco. En ese sentido, tiene mejor relación con la calle que el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE), porque el suyo es descriptivo (indica cómo es el uso) y el de la Academia, normativo (señala cómo debe ser el uso). Además, el DRAE se propone registrar el léxico español de todos los tiempos y países y el DEA se concentra en el español de España del último medio siglo.

"Otros diccionarios no registran las formas que se consideran poco correctas. Nosotros registramos todo lo que se usa, comprobando que se usa", explica Seco. "Lo único que no hacemos es registrar las fuentes orales, porque ese no podemos demostrarlo", añade.

Los cazapalabras (esta se podría incluir en la siguiente edición) corren con su clasificación siempre detrás del uso del lenguaje y para cuando quieran decirnos lo que significa "euro", quizás sea demasiado tarde: "Unidad monetaria de la Unión Europea", y efectivamente recogen la noticia del nacimiento, del 16 de diciem-

bre de 1995: "El euro circulará en el 2002". Y otra noticia del 20 de diciembre de 1998: "La Fábrica de Moneda comienza a fabricar euros".

Con esa rapidez en la evolución constante del lenguaje parece más apropiada la red para su divulgación que dos grandes tomos de papel. "Eso sería muy peligroso, porque poner al día lo que se habla cada día es poner demasiadas cosas. Hay cosas que nacen y mueren enseguida", dice Seco. Para Olimpia Andrés, las palabras "necesitan reposar". "Cuando nacen son un poco gelatinosas", explica. "La palabra más gelatinosa que hay es glamour", dice Seco. "Es una palabra con glamour", dice Olimpia. *Cool* también está incluida.

"En eso también nos distinguimos al resto de los diccionarios: somos mucho más abiertos a los anglicismos. Si se usa, y se usa suficientemente, la recogemos y la registramos", de nuevo Seco. A pesar de eso, dejan *pochar* las palabras un tiempo. "Tengo 15 ficheros de medio metro de lo que llamamos *cuarentenas*", palabras que están por confirmar su uso, a la espera de popularizarse. "Facebook, Tuenti, Twitter, son nombres propios. ¿Cómo se utilizará tuit: sólo para hacer referencia a la red o para designar una manera de escribir? En este momento, *tuitear* está en cuarentena". Googlear, también. "Son marcas que designan la marca, no han pasado de ahí", dice Olimpia. Pero todo puede cambiar, porque "el lenguaje lo hacemos todos". *

Muere el melómano provocador Ken Russell



Público en LONDRES

Obituario

DAVID BOLLERO

El realizador británico Ken Russell falleció en la madrugada del lunes en Reino Unido a los 84 años de edad.

Aunque la familia no desveló las causas de su muerte, su amigo Michael Winner, director de *Los últimos juegos prohibidos* (1972), señaló que padecía "una enfermedad terrible" desde hacía tiempo.

Nacido en Southampton, Russell comenzó su carrera con documentales para la BBC y en su segundo largometraje, *El*

cerebro de un millón de dólares (1967), contó con Michael Caine como protagonista. La fama le vendría dos años después, con *Mujeres enamoradas*, una adaptación de la novela de DH Lawrence con la que escandalizaría a Hollywood mostrando el desnudo frontal de Oliver Reed luchando con Alan Bates. Aquella cinta le valdría el Os-

car como mejor actriz a Glenda Jackson, y a Russell, la nominación como mejor director.

Criticado por su obsesión por la sexualidad y la Iglesia, el realizador actuó en *Los demonios* (1971), donde muestra la sexualidad de unas monjas con un sacerdote y cuya productora, Warner Brothers, aún se niega a proyectarla sin cortes.



Ken Russell.

Gran melómano, cuenta con obras psicodélicas como *Pop Goes The Easel* (1962) que inspiraría a directores como Stanley Kubrick, *Lisztomania* (1975) o *Tommy* (1975), basada en la ópera rock sobre The Who. Su último trabajo para Hollywood fue *La pasión de China Blue* (1984), con Kathleen Turner, aunque actuó en *La casa Rusia* (1990) con Sean Connery y Michelle Pfeiffer. Dejaría entonces el cine de lado hasta que en 2006 dirigió *La casa del terror*.